La UGR está «preocupada» por los fondos para obras en el PTS

El consejero de Economía en la puesta de la primera piedra de Medicina en el mes de junio. :: G. MOLERO

«De ninguna manera podemos financiar esas facultades», dice el gerente Navarro en la presentación del presupuesto de 2011, 429 millones

:: **ANDREA G. PARRA**

GRANADA. Las perspectivas sobre el futuro de los edificios docentes del Parque Tecnológico de la Salud (PTS) son cada vez menos halagüeñas. Al 'run run' de los últimos meses en las reuniones con decanos, vicerrectores y Administración se sumó ayer la preocupación del rector de la Universidad de Granada (UGR), Francisco González Lodeiro, y el gerente Andrés Navarro Galera, porque llegue el dinero para pagar los recibos de las actuaciones que se están realizando para construir la nueva Facultad de Medicina, la de Ciencias de la Salud y el edificio de servicios centrales. Pusieron en blanco sobre negro la situación y el gerente habló claro: «De ninguna manera la UGR puede financiar esas obras. De ninguna de las maneras. No se puede dejar de pagar las nóminas. Es un tema muy preocupante».

El presupuesto de las obras que están en marcha y que por el «momento van al ritmo previsto», según el plan de actuación, asciende a 120 millones de euros. Sólo la Facultad de Medicina tiene un presupuesto superior a los cincuenta millones de euros. Por el momento, el gerente confirmó que tienen un 30% del presupuesto, pero «estamos preocupados» por el 70% restante. No tienen ese dinero en su 'cartilla' -como se podría decir coloquialmente- para pagar cuando les lleguen los recibos. Y tal como subrayó el gerente a «los proveedores hay que pagarles con dinero y no con papales». El montante no es además calderilla. Son muchos millones de lo que se habla y de un proyecto muy importante.

Si el dinero no llega las obras no continuarían ante este panorama. En la UGR tienen en la cabeza la ley 15/2010 de lucha contra la morosidad y no podrían asumir ese riesgo. Si esta incertidumbre no fuera poco, además, «no hemos recibido aún ni un duro de los programas competitivos del Campus de Excelencia Internacional» con los que la UGR ha conseguido unos 26 millones de euros.

Y si la pregunta es qué pasa con las dos facultades que hay proyectadas como Farmacia y Odontología. La respuesta es que los proyectos están, pero no se sacan a concurso las obras porque no hay dinero, según reiteró ayer el rector y la vicerrectora de Infraestructura adelantó a este periódico hace unas semanas. Para 2011 no hay ni un euro en el presupuesto para estos dos edificios. Sólo si hubiera una modificación presupuestaria por parte de la Administración podría moverse ficha, pero por el momento no hay nada. No hay ni esperanzas. Por eso, Navarro Galera, que hizo estas reflexiones en la presentación del presupuesto de 2011, hizo hincapié en la incertidumbre y los riesgos financieros, sobre todo en ingresos.

Baja en relación a 2010

La Universidad granadina contará en 2011 con un presupuesto de 429 millones de euros, lo que representa un 3,16% en relación a 2010. Son cifras con 'truco'. La variación respecto a 2010 sin proyectos competitivos es de 1,24% menos. La congelación de los salarios de los funcionarios y la situación económica general se ha dejado notar en las cuentas universitarias. Como indicó el gerente de manera muy sencilla «las necesidades son bastante más que la financiación». No son buenos tiempos.

En ese sentido, en la rueda de prensa de ayer en la que el gerente defendió la transparencia de las cuentas de la UGR -así lo están demostrando- desgranó uno por uno los capítulos de gastos e ingresos. El capítulo de personal se 'comerá' el 61,95% de los gastos, o lo que es lo mismo, 266 millones de euros. Para gastos corrientes se ha guardado una partida de 38 millones de euros y para inversiones reales 111 millones de euros.

Lo que no tiene la UGR es deuda ya. En 2011 no habrá «deuda viva». Navarro Galera, que mencionó con cariño en su intervención al anterior gerente, el profesor Florentino García Santos, recordó que fue el primero en defender una política económica de austeridad, sostenibilidad y eficiencia. Del mismo modo, defendió que el presupuesto de 2011, que cuentan con el visto bueno del Consejo de Gobierno de la UGR y el Consejo Social, ahora se envían para publicarlos en el BOJA, pretenden aumentar el rendimiento de la investigación, calidad y desempeño de la investigación, contribuir a la inserción laboral de los estudiantes y fomentar la responsabilidad social y solidaridad. Las cuentas están hechas.

Para los alumnos

250.000 euros para ayudas sociales

«Son los presupuestos más sociales» de los últimos años. Así calificó el gerente de la Universidad granadina, Andrés Navarro Galera, las cuentas del próximo año. De acuerdo con esta filosofía y tras detectar las trabajadoras sociales la situación tan difícil que atraviesan algunas familias, el rector y su equipo han decidido poner en marcha un programa de ayudas sociales. Lo han dotado con 250.000 euros y lo destinarán a ayudas en comedor, pagos de matrícula... Dinero para hacer un poco más llevadera esta difícil situación.

Con esa política, la institución ha incrementado para 2011 un 5% el presupuesto del plan propio de becas y ha destinado 250.000 euros a las prácticas en empresa. Además, se fomentarán las ayudas para poner en marcha, por parte de los estudiantes más empresas. Como responsabilidad social también se incluye el compromiso con el desarrollo del entorno. Navarro contó que a fecha de ayer el grado de ejecución de pagos era del 96,41%. Cuentan con 7.462 proveedores y el 73% son locales. No hay concursos desiertos por falta de ofertas. En otras instituciones sí. En relación a la política de austeridad aplicada, que en dos semanas mandarán al Ministerio una notificación, dice que han ahorrado, por ahora, 500.000 con la medida de cierre de centros a razón de la demanda real y 600.000 en teléfono.

GARNATA
HISTORIA Y ACTUALIDAD

En tu kiosco

Número especial de la revista GARNATA dedicado a la Toma de Granada

Con póster conmemorativo del 2 de enero de regalo

China en presencia

JOSÉ MARÍA ROMERA

Por primera vez vi a unos dependientes nativos trabajando a las órdenes de jefes orientales

Casi todas las aproximaciones a China que se han venido haciendo entre nosotros han pecado del defecto simplificador. No es culpa única de Occidente. El hermetismo en que se desenvuelve la política oficial china favorece las descripciones en trazo grueso de un país que todavía se nos figura del 'Extremo Oriente', una denominación geográfica del todo impropia en la era de la globalización y de Internet. Entretanto hemos pasado de la profética 'la Cina é vicina' con que Marco Bellochio tituló su despiadada sátira política de 1967 a la evidencia indiscutible de que China ya está entre nosotros. Se ha roto la divisoria del exotismo. A estas alturas resulta lo más natural del mundo encontrar al otro lado de la barra del bar unos ojos orientales y unas manos capaces de cocinar tanto un salmorejo canónico como unas manos de cerdo a la manera de la abuela. Eso por no hablar de su monopolio en el comercio de género menudo en bazares que desafían los horarios y los precios a que estábamos acostumbrados.

Cuando mi excompañero de pupitre Jesús Ferrero escribió 'Bélver Yin', una 'chinoiserie' trufada de guiños dispares al taoísmo y a las películas de Fumanchú, nuestra imagen de la cultura china no había salido de los consabidos tópicos, por no decir de las huchas del Domund y de los chistes fáciles sobre millones de chinos que botan a la vez o juegan al baloncesto en la misma pista. Como lo más culto que habíamos conocido de China hasta entonces eran los Viajes de Marco Polo y el Libro Rojo de Mao, la novela de Jesús nos despertó cierta curiosidad por aquel mundo fascinante, pero ni por esas. Era como si todo lo chino se resistiera a ser apreciado de forma inteligible y prefiriera presentarse en forma de tres o cuatro consignas siempre uniformadoras. Y para cuando nos queremos dar cuenta, resulta que China ha roto el jarrón de los estereotipos en los que la teníamos encasillada y ahora emerge reventando por todas las costuras. El país de la pena de muerte y de la persecución de los disidentes es ahora también el primer consumidor del mundo y uno de los principales focos de 'nuevas tendencias'.

La masa acrítica se va disolviendo en un caleidoscopio de pequeños mundos singulares y de individuos libres como Liu Xiaobo. Pero también como esos chinos anónimos que van poblando poco a poco nuestros espacios familiares convirtiéndose en piezas imprescindibles de la vida del barrio. El domingo entré en una de sus tiendas para comprar el muy occidental árbol de Navidad. Y por primera vez vi a unos dependientes nativos trabajando a las órdenes de los jefes orientales. Ya estamos, me dije, en la nueva fase. Se acabó la incomprensión cultural. China ha dejado de ser una aproximación como en el título de Bellocchio, incluso una cercanía como en la novela de Jesús Ferrero. Ahora ya se puede decir que es una presencia.

SORIA

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Ladrillos colorados

En los últimos meses hemos visto entrevistas impensables en la tele. Por su profundidad, su duración y su falta de tontería promocional (aunque hubiera algún tipo de promoción). Y vamos a dejar de lado la política. Me refiero a entrevistas a gente como Blanca Portillo o Belén Rueda. Las hechas por Iñaki Gabilondo, claro, que anoche (y ahora sí, hablemos de política) tenía previsto despedirse con Rubalcaba y Garzón de su espacio en CNN+, cadena que se autodestruirá en cinco segundos. En el mar de la TDT, CNN+ «era una ciudad de ladrillos colorados, o más bien de ladrillos que habrían sido colorados si el humo y la cenizas lo hubiesen permitido». Sí, he tomado prestado el principio de 'Tiempos difíciles' de Dickens. Muchos 'trolls' se alegran de que los 'sectarios' Calleja, San José o Gabilondo ya no tengan tele para arengar. A mí me gusta que haya 'sectarios' de todas las ideologías. Pero el humo, las cenizas y el dinero no lo permiten.

SUBE Y BAJA

SUBE

Una Nochebuena marcada por la crisis

Hoy es Nochebuena y los granadinos han dado esquinazo a la crisis y han preparado la mejor cena posible en cada casa. Es un día de encuentros, de reunión familiar, de afectos, y de dar cuenta de la buena cena. Prepararla ha costado un 17% más que si los ingredientes los hubiéramos adquirido hace un mes. El marisco prohibitivo; el cordero y el cochinillo, a previos altos pero razonables. El año de la crisis merecía este esfuerzo, un día es un día, y hoy hay que disfrutar en familia. Es Nochebuena, que sea una buena noche.

El precio del pescado, por las nubes.

BAJA

Los edificios docentes del PTS, en el aire

El rector y el gerente de la Universidad de Granada lanzaron ayer un nítido mensaje sobre la necesidad de que la Junta de Andalucía ponga el dinero que cuestan los edificios docentes que se levantan en el Parque Tecnológico de Ciencias de la Salud. Porque si no llega ese dinero, 120 millones de euros, las obras tendrán que pararse al no poder hacer frente al costo la UGR. Y de parón de obras están más que hartos los granadinos, por no decir las empresas que tienen que cobrar las cantidades adjudicadas a cada proyecto.

Navidad y Vélez 2010

JUAN DE DIOS VILLANUEVA ROA

El canturreo de los niños del colegio de San Ildefonso se escapa por las puertas de los comercios, repitiendo una y otra vez esa arrítmica cifra de mil euros. El personal camina bajo la lluvia con la antena puesta por si suena su número. De pronto, la Costa salta de alegría. Vélez, la del castillo, la de los jardines nazaríes, la de los piononos, la de la gente currante en la vega, la de los caracolillos se ve agraciada con una importante cantidad de euros, que llevada a pesetas da vértigo. Redoblan las campanas de la iglesia. Don Francisco, el párroco, suelta su alegría a los cinco vientos que esa mañana soplan. Y Calahonda, y Motril. Mientras, el viento y la lluvia azotan los campos, las olas se llevan por enésima vez las playas, pero el dedo de la fortuna ha venido a señalar por una vez hacia el sur.

En la avenida de Dílar se oye Julio Romero de Torres, que hace años pintó una mujer morena que luego pusieron en los billetes de veinte duros, que era una cantidad suficiente para salir a chatear un rato. La cabra aguarda paciente sobre la pirámide de madera a que cese la música, sin saber muy bien qué es todo aquello, sin saber por qué está ahí arriba subida bajo la lluvia mientras suena una música que a ella ni le va ni le viene. No muestra el más mínimo entusiasmo. Los charcos escondidos bajo las losetas sueltas aguardan su instante para recordarnos que somos de carne y hueso. Después llegarán las toses y los temblores. Bajo la lluvia, las flores dejan caer sus pétalos, rindiéndose al viento y a los goterones. Habrá que acudir a algún invernadero a replantar los colores que son los únicos que podemos esperar.

Las miles de vallas no permiten que olvidemos que seguimos de obras, desde hace ya no sé cuántos años, siempre habrá obras que limen a los ciudadanos su libertad de movimiento, las mismas que nos recuerdan que hay más políticos que obreros, aunque estos, los obreros, acaban su trabajo y se marchan, es evidente, mientras que aquellos, los políticos, no sabemos muy bien lo que están haciendo de productivo, porque da la sensación de que no acaban nunca, siempre están ahí.

Cesa la música, callan los niños, la cabra se baja de su pirámide, el acordeonista y el trompeta pasan la gorra a las gentes que pisan charcos y barrizales, importándoles un pimiento todo el espectáculo circense musical. Navidad de 2010, Granada. Mucha salud, mucha felicidad y mucha suerte para el Niño. Y enhorabuena a la Costa, que ya va siendo hora de que algo bueno comience a ocurrir por estos pagos granadinos.